Humor y seriedad en el Humanismo helénico

PROBLEMA Y SENTIDO DEL HUMANISMO

El tema, que me he propuesto desarrollar en el primer encuentro festivo de esta comunidad universitaria, exige de antemano aclaración de términos y una expresa reducción de su rico y complejo contenido. A unos podría parecer poco serio, a otros, quizá, inexcusable humorada hablar de *Humanismo helénico*. Con todo, el título de esta lección inaugural del curso académico 1976-1977 supone que, entre los rasgos integrantes de este Humanismo, cuenta en mayor o menor grado *la seriedad y el humor*.

Pero, ¿es históricamente justa la designación de *Humanismo helénico*? La pregunta se hace más dramática si recordamos, sobre todo, el Protocolo de la última discusión de rango internacional, que acerca del sentido y ámbito del Humanismo sostuvieron en Ginebra Karl Barth, el Padre Maydieu, Jaspers y Henri Lefèbvre, entre otros muchos¹. Cuantos tomaron parte en aquel memorable diálogo se retiraron con la desazón de no haber hallado una idea común al Humanismo. Y cinco meses más tarde confesaba Barth: «La cosa fue de mal en peor. En el primer día, y aun con más claridad en el décimo, se puso de manifiesto, que el concepto de Humanismo y su definición estaban rodeados de la mayor contradicción y oscuridad»². Los muchos y desconcertados lectores

1 René Grousset, Karl Barth, R. P. Maydieu, P. Masson, Ursel, Maxime Leroy, Henri Lefèbvre, J. B. S. Haldane, J. Middleton, Murry, Karl Jaspers, *Pour un nouvel humanisme. Textes de conférences et des entretiens organisés par les rencontres internationales de Genève, 1949* (Baconnière-Neuchâtel 1949). Versión al castellano en Ediciones Guadarrama (Madrid 1957), con el título *Hacia un nuevo Humanismo*.

2 K. Barth, *Theologische Studien*, 28 (Zollikon-Zürich 1950) 14.